

¿Cómo proteger tu tesorería del dólar durante la revisión del T-MEC?

Recopilado por Amalia Beltrán

El 1 de julio de 2026 inició formalmente la primera revisión conjunta del T-MEC, y con ello un periodo de incertidumbre que se va a sentir en el tipo de cambio durante meses.

Para un director de finanzas, un tesorero o un CFO, la pregunta práctica va más allá del desenlace de la negociación. Lo que pesa sobre tus resultados es cómo proteger tus márgenes y tu flujo mientras ese proceso se resuelve.

El tipo de cambio se mueve con cada señal, declaración o ronda, sin importar lo que esperes que suceda. Pero en este entorno, tú tienes el control de tus decisiones.

¿Qué está en juego con la revisión del T-MEC?

La revisión nace de la cláusula sunset del tratado, que obliga a los tres

países a evaluarlo seis años después de su entrada en vigor y a decidir si continúan. El 1 de julio marcó el inicio del proceso y diversos análisis anticipan que la negociación se extienda durante meses (e incluso años) en los temas automotrices y arancelarios.

Una vez iniciado el proceso, el camino que se ha materializado es el de un ciclo de revisiones anuales hasta 2036. Este escenario de revisiones prolongadas y constantes, sin un cierre definitivo inmediato, introduce volatilidad recurrente en el mercado y obliga a planear la tesorería para operar de manera estratégica y sin certeza absoluta a la vista.

¿Por qué esta revisión presiona al peso?

La dependencia comercial con Estados Unidos es profunda debido

a que cerca del 31.5% del PIB de México se vincula directamente con lo que se exporta a ese país, lo que equivale a decir que uno de cada tres pesos producidos en la economía proviene de esa relación. Cuando ese acceso se vuelve materia de negociación, la incertidumbre se traslada de inmediato al mercado cambiario.

El consenso de los analistas ubica la revisión como el principal factor de riesgo para el peso este año. El soporte reciente de la moneda responde en buena medida a flujos especulativos y a estrategias de carry trade, más que a factores fundamentales, por lo que conviene anticipar ajustes rápidos en cuanto cambie el sentimiento del mercado.

La sensibilidad es alta, al punto de que la sola confirmación de una ronda de negociación bastó para revertir la tendencia del tipo de cambio.

El peso ha mostrado esa sensibilidad en cada coyuntura política relevante de Estados Unidos. Los episodios ligados a las elecciones y mandatos de Trump lo confirman.

Durante junio de 2026 la moneda cotizó alrededor de 17.50 pesos por dólar, y el dólar se encaminó a su mejor desempeño mensual en casi un año. Para cualquier empresa con ingresos o compromisos en dólares, esa volatilidad es justo el factor que dificulta presupuestar con certeza si no se cuenta con la protección adecuada.

